

TRAS LAS HUELLAS DE MAURICIO SWADESH: EN BÚSQUEDA DE UNA LINGÜÍSTICA «TOTAL»

PIERRE SWIGGERS

FONDO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, FLANDES (F.W.O.)
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LOVAINA (K.U. LEUVEN)
pierre.swiggers@kuleuven.be

Resumen: La noción de ‘antecedentes’ en la historiografía de la lingüística invita a formular algunas observaciones, que, por ejemplo, tienen que ver con la relevancia y la justificación de cualquier referencia a ‘precursores’. Una pregunta aún más interesante concierne a la motivación que sostiene la identificación de ‘antecedentes’. Básicamente, la referencia a antecedentes implica una especie de ‘asociación’, un tipo de ‘solidaridad’ con ideas, técnicas, proyectos propuestos en el pasado. Si a primera vista esa ‘asociación’ o ‘solidaridad’ parece ser algo puramente subjetivo, un examen más profundo permite destacar un ‘fundamento objetivo’, bajo forma de elementos cognitivos que están presentes en las técnicas, los métodos o modelos identificados como antecedentes metodológicos o epistemológicos. Estos elementos cognitivos objetivos consiguen mayor significación cuando están vinculados a vistas acerca de la naturaleza general del lenguaje, colocado en su contexto social y cultural más amplio.

Un ‘antecedente inspirador’ a este respecto es Mauricio (Morris) Swadesh, un discípulo de Edward Sapir, que volvió a ser uno de los líderes en la lingüística del segundo cuarto del siglo XX. Aunque Swadesh es más conocido por sus aportaciones e innovaciones «técnicas», «teóricas» y «metodológicas» –el ‘principio fonémico’; el morfofonema como solución para las alternancias fonológicas; la glotocronología o la léxico-estadística– sus ideas más inspiradoras se hallan en dos de sus libros (escritos en español) que articulan una visión general de la lingüística: *La nueva filología* y *El lenguaje y la vida humana*.

Palabras clave: Epistemología de la lingüística; glotocronología; historia/historiografía de la lingüística; lenguas amerindias; léxico-estadística; lingüística «total»; metodología de la lingüística; (pre)historia del lenguaje; técnicas lingüísticas; Sapir, Edward; Swadesh Mauricio (Morris).

Title: In the footsteps of Morris Swadesh: in search of ‘total’ linguistics.

Abstract: The notion of “antecedents” in the historiography of linguistics calls for a number of observations, concerning, e.g., the relevance and the justification of any reference to ‘precursors’. An even more interesting question concerns the motivation underlying the identification of ‘antecedents’. Basically, the reference to antecedents implies some kind of ‘association’, a type of ‘solidarity’ with ideas, techniques, projects formulated in the past. While this ‘association’ or ‘solidarity’ may seem a purely subjective affair, upon close inspection one detects an ‘objective foundation’, in the form of cognitive elements that appear in techniques, methods or models identified as methodological, or epistemological, antecedents. These objective cognitive elements gain in significance when they are tied up with views on the general nature of language, seen in its broader social and cultural context.

An ‘inspiring antecedent’ in this respect is Morris (Mauricio) Swadesh, a student of Edward Sapir, who became one of the leading linguists in the second quarter of the 20th century. Although he is probably better (or best) known for his “technical”, “theoretical”, and “methodological” contributions and innovations –the phonemic principle; the morphophoneme as a solution for phonological alternations; glottochronology or lexicostatistics–, his most inspiring ideas can be found in two of his more general works (written in Spanish) on linguistics, *La nueva filología* and *El lenguaje y la vida humana*.

Key words: American Indian languages; epistemology of linguistics; glottochronology; history/historiography of linguistics; lexicostatistics; linguistic techniques; methodology of linguistics; (pre-)history of language; «total» linguistics; Sapir, Edward; Swadesh Morris.

1. INTRODUCCIÓN: REFLEXIONES (META-) METODOLÓGICAS

La historia de la lingüística se caracteriza por una conjunción variable de continuidad y discontinuidad. Este rasgo fundamental explica, y justifica, que se pueda hablar de «antecedentes» y, en una perspectiva «ascendente», de «repetición» o «recurrencia». No cabe la menor duda que el interés, o afán, por la historia de la lingüística como un filón de ideas, de prácticas, y de métodos haya recibido un empujón con la publicación de *Cartesian Linguistics* (1966) [*La lingüística cartesiana*] de Noam Chomsky, trabajo en el cual el autor apuntó la tradición (francesa) de la gramática general –más en particular, la «*Gramática general y racionada*» de Port-Royal– como el punto de arranque de un abarcamiento «explicativo» (e «hipotético-deductivo») de la competencia gramatical universal de los seres hablantes, es decir como un precursor de la gramática generativa (en aquel entonces –mitad de los años sesenta– todavía «gramática generativa transformacional»). No es el lugar para discutir de la calidad intrínseca del análisis historiográfico de Chomsky –el cual adopta una visión unificadora de un «racionalismo» que se extiende desde el siglo XVII hasta el siglo XIX–, ni tampoco

de la decisión de tomar la gramática de Port-Royal como punto de partida de una lingüística «mentalista», interesada por la naturaleza creadora de la competencia lingüística del hablante. Así, en críticas expuestas¹ a la obra de Chomsky, se han apuntado «fuentes» más lejanas de cariz racionalista: la *Minerva* del Brocense (que, efectivamente, inspiró a Lancelot, uno de los autores de la gramática de Port-Royal y también autor prolífico de gramáticas de lenguas clásicas y modernas), las gramáticas «especulativas» de los *modistae* de los siglos XIII y XIV, o, aún más lejos en el tiempo, las aportaciones de Aristóteles y de los estoicos². Tal discusión concierne a la concepción y a la ejecución del proyecto historiográfico de Chomsky –y, de manera menos directa– a la intención «científico-política» de la obra, la de mostrar la superioridad de la lingüística generativa con respecto a la lingüística estructural (taxonómica y distribucional), pero no pone en tela de juicio la legitimidad de buscar antecedentes³ (justamente, las críticas que consisten en apuntar fuentes más lejanas refuerzan esta legitimidad), y hay por lo menos tres razones para esto:

1. En cada «curso evolutivo», sea de vidas de seres sea de disciplinas, se pueden reconocer fenómenos precursores y se puede hablar de una «memoria (parcialmente) cumulativa» de hechos antecedentes.
2. En el caso de las ciencias humanas, nos enfrentamos a problemas persistentes, a situaciones nuevas pero a base de motivaciones, actitudes y comportamientos semejantes, si no idénticos, y a cuestiones fundamentales

1 Véase Joly (1977), donde se mencionan varios otros trabajos críticos de la obra de Chomsky.

2 Véanse por ejemplo Harman (1968), Zimmer (1968), Lakoff (1969), Uitti (1969), Aarsleff (1970, 1971).

3 Mounin (1959: 7-8) advirtió sobre la tentación –o el «peligro»– de buscar precursores: «On peut penser qu'une bonne histoire de la linguistique serait utile à plus d'un titre; qu'elle aurait par exemple une valeur pédagogique irremplaçable. Inutile d'ajouter que l'entreprise serait difficile. Une de ses difficultés, dans un premier temps, serait d'éviter le danger des histoires qui s'écrivent pratiquement pour la première fois: le danger de cette mise en perspective qui, dans un secteur donné, tend à conter l'histoire de l'humanité comme celle du fameux grand homme qui ne mourrait jamais et apprendrait continuellement, –le danger des illusions d'optique engendrées par la vision rétrospective. Il est difficile en effet, quand on relit aujourd'hui la linguistique du passé, d'échapper à l'éclairage que les connaissances actuelles projettent à revers sur les formulations d'autrefois; difficile de résister à cette impression saisissante des vieux textes apparaissant comme prémonitoires, difficile de combattre le sentiment qu'on aperçoit partout des précurseurs».

de carácter «transcendente», relacionadas con la naturaleza misma del ser humano.

3. En el caso específico de la lingüística, no solamente se puede hablar de cuestiones fundamentales – en relación con la naturaleza, el origen, la funcionalidad del lenguaje y de las lenguas, o con la «esencia» del lenguaje (cf. Jakobson 1965), sino también de vías de abarcamiento –lo que significa el griego *methodos*– que son ineludibles, como por ejemplo los pasos metódicos generales (a) de distinguir entre forma y significación (o significado), (b) de respetar los distintos planos de integración⁴ en el lenguaje, (c) de proceder a una segmentación de formas (lo que ya se hace cuando se dispone de un sistema de escritura para la lengua, o cuando se efectúa una transcripción de una lengua), y a una categorización de formas.

En la historia de la lingüística los principios y las técnicas de esas tareas de segmentación y de categorización han sufrido alteraciones, se han refinado o «remodelado» –muy a menudo en consonancia con el cambio de teorías–, pero no se ha cambiado la naturaleza fundamental de aquel emprender. Y lo mismo se puede decir de su finalidad: la de enseñar, de hacer comprender la estructura y la función de lenguas.

2. ANTECEDENTES «METODOLÓGICOS»: DE LA IMPORTANCIA DE LA(S) GENERALIDAD(ES)

Hoy en día ha caído en desuso, en varios países, la locución «lingüística general». Y eso es una verdadera lástima, porque la educación lingüística, si tiene como objetivo enseñar lo que es el lenguaje, en qué consiste la estructuración de las lenguas, cómo y porqué, y hasta qué punto, las lenguas se asemejan y se dife-

⁴ Sea: (i) de manera «bipolar»: unidades de forma sin significación que componen unidades de forma con significación (las cuales se combinan en macro-unidades); (ii) de manera «multiplanar», con la distinción de niveles que hoy en día se suelen distinguir por los términos fonético, fonológico, morfofonológico, morfológico, sintagmático/sintáctico, (macro)proposicional/discursivo, etc.

rencian entre ellas, necesita tener una visión a la vez históricamente fundada, factualmente informada y metódicamente abarcadora. Rechazar, de manera fácil (y muy a menudo a priori), tal visión como (demasiado) «enciclopédica» o «eclectica»⁵ tiene más que ver con prejuicios que con criterios científicos.

Es verdad que se pueden destacar aportaciones metódicas (o metodológicas) específicas –o, si se quiere «locales»–, unas más durables que otras, como por ejemplo: las distintas leyes fonéticas en la gramática histórica, el reconocimiento de principios y procesos en la gramática (como: dependencia, transformación), o la identificación de ciertas funciones del lenguaje (cf. Bühler 1934; Jakobson 1960) o de tipos de actos lingüísticos (cf. Austin 1962).

Y estos pasos metódicos se pueden enmarcar dentro de un «método» o un «modelo»⁶, pero más allá, a un nivel más profundo, hay lo que se puede llamar «método general», que se caracteriza por una aproximación global que atañe a la naturaleza del objeto estudiado. Si se quiere, se podría distinguir entre

- ‘técnica’: conjunto de operaciones que se efectúan sobre los fenómenos estudiados
- ‘método (local)’: conjunto de preceptos y normas que definen un modelo (dentro del cual se utilizan ciertas técnicas)
- ‘metodología’ (o método abarcador): conjunto de percataciones⁷ que se corresponden con una visión bien definida del objeto de estudio
- ‘modelo’: implementación de una metodología, con la elección de ciertos métodos (locales) y de técnicas relacionadas.

Y al nivel de la metodología y de los modelos se ponen las cuestiones de la epistemología de las disciplinas científicas: las que se refieren a los axiomas, a los presupuestos, a la «fundación» de las afirmaciones.

Ahora bien, más que la búsqueda (o recuperación) de antecedentes meto-

5 Como si una posición «especialista» no fuese ecléctica ...

6 Acerca de modelos, objetos modelícos, teorías, métodos, véanse Bunge (1974) y algunos de nuestros trabajos: Swiggers (1983, 1992, 2004, 2014).

7 Con el término *percatación*, derivación nominal del verbo *percatar*, intento proponer un equivalente a lo que en las lenguas germánicas se expresa por un sustantivo que literalmente significa ‘in(tro)spección’ (inglés *insight*; alemán *Einsicht*; neerlandés *inzicht*). Véanse los trabajos de Lonergan (1957) y de Toulmin (1972) sobre este concepto en su relevancia filosófica e histórica.

dológicos, me parece esencial preguntarse dónde y en qué medida podemos encontrar antecedentes epistemológicos del quehacer (general) del lingüista. Esta pregunta se resuelve en la siguiente: finalmente, ¿a qué tipo de aproximación lingüística podemos o queremos asociarnos?

El término de «asociarse» conlleva, por supuesto, una connotación subjetiva, y en contra de su empleo, se puede objetar que la actitud científica consiste en excluir, al máximo, la subjetividad. Ahora bien, cabe distinguir entre dos conceptos de subjetividad: (a) en lo que concierne a la relación entre el científico y los datos que estudia, la subjetividad consiste en adoptar un posicionamiento y hacer afirmaciones que no son controlables, que no son ‘replicables’, y que no reciben una clasificación de validez por parte de otros científicos (o por la mayoría de los demás científicos) (b) una cosa distinta es el posicionamiento de un científico con respecto a modelos: aquí la subjetividad consiste en la elección de un modelo particular, en la adopción de ideas de una escuela o de un ‘grupo de investigación’, o quizás de un solo autor.

Me parece que en las ciencias, y particularmente en las ciencias humanas, el segundo tipo de subjetividad es inevitable, por la simple razón que nunca se puede objetivar totalmente la elección de un modelo. Muy a menudo hay factores ‘subjetivos’, o con efectos subjetivos, que tienen un papel en la elección: oportunismo; admiración u obediencia debidas a un «maestro»; presión del ambiente profesional; adherencia a ciertos principios de (mayor) ‘cientificidad’. Estos últimos no solamente son variables, además no tienen una justificación definitiva en sí mismos, por la razón que (i) los principios por los que se aboga son ‘T-teóricos’, es decir que son vinculados a una teoría particular, y (ii) el último criterio de su validación –los ‘hechos’– no es una realidad neutra, ya que las teorías son subdeterminadas por los datos.

Puede ser que al lingüista no le guste admitir que cualquier tipo de posicionamiento es subjetivo –en ciertos círculos tal confesión sería una herida que se hace en el propio corazón–, pero reconocer la parte de subjetividad en la empresa científica conlleva tres ventajas: (1) una actitud autocrítica más aguda, (2) una abertura al pluralismo teórico y una reticencia respecto al dogmatismo, (3) una mayor conciencia de la historicidad y variabilidad del saber.

El reconocimiento de la subjetividad de cualquier posicionamiento se convierte en ventaja cuando el posicionamiento se basa en una aproximación

abarcadora del objeto de estudio (es decir lo que la disciplina –y no un modelo particular– define como su objeto).

¿Qué tal entonces la búsqueda de «antecedentes metodológicos»? Justamente tal búsqueda ilustra la dialéctica entre subjetividad y objetividad: por un lado, cada búsqueda de antecedentes es, en su momento de arranque, un proceso subjetivo, que corresponde a un interés, a una curiosidad, quizás a un capricho; por otro lado, la búsqueda de antecedentes demuestra un intento de «objetivar» elementos cognitivos, partes del saber que se encuentran en la historia de disciplinas. Los dos vertientes se juntan precisamente en lo que he llamado el acto de «asociación»: la convicción (subjetiva) de apuntar un saber (objetivo) formulado por un autor al cual uno quiere asociarse.

3. MAURICIO SWADESH: IDEAS E INTUICIONES INSPIRADORAS

3.1. La idea de «asociación con un autor»

A estas alturas cabe formular una matización, o mejor una doble matización.

En primer lugar, sin ir hasta negar la pertinencia de la noción de «autor», es menester reconocer que tampoco hay que absolutizar la figura del autor: en un autor suelen confluír opiniones e hipótesis de varios otros autores –maestros, colegas y, a veces «adversarios»– y la atribución de cierta idea a tal o cual autor de vez en cuando es materia de debate.

La segunda matización concierne a la «asociación con un autor». Si en ciertos casos tal asociación es entera e incondicional, en la mayoría de los casos la asociación es selectiva, porque no abarca la totalidad de afirmaciones, de posicionamientos, de procedimientos adoptados por el autor con el cual se asocia⁸.

8 Algo parecido pasa con la noción de «referencia» aplicada a los nombres propios: éstos refieren a una entidad («el referente») que se puede definir como un conjunto (ing. *cluster*) de descripciones, pero no es necesario que cada una de la descripciones sea «verificada» para que se realice la referencia con el nombre propio: nos referimos a Aristóteles, figura para la cual existen algunas descripciones –discípulo de Platón, autor del *Organon*, de la *Physica*, etc., preceptor de Alejandro Magno– pero si en el futuro se descubre que Aristóteles nunca enseñó a Alejandro, esto no anula la referencia (o referencialidad) del nombre propio *Aristóteles*.

3.2. Mauricio Swadesh: una carrera de «lingüista de lenguas»

Una obra lingüística que se caracteriza a la vez por novedades y búsquedas metodológicas y por una visión global del lenguaje y de las lenguas es la de Morris (Mauricio) Swadesh (1909-1967), lingüista estadounidense que pasó gran parte de su carrera en México⁹.

Swadesh falleció, de un ataque cardiaco, en plena actividad, cuando todavía tenía muchos trabajos pendientes. Sus materiales, incompletos pero ya bastante finalizados, para un libro sobre el origen y la diversificación del lenguaje fueron publicados póstumamente como libro en inglés por Joel Sherzer (Swadesh 1971)¹⁰. No cabe duda que Swadesh hubiera escrito varios otros trabajos, de mayor amplitud, sobre el fenómeno del lenguaje humano.

No obstante, la obra de Swadesh publicada en vida ya es prodigiosa por su cantidad y su variedad. A continuación presentamos un breve recorrido.

Después de colaborar con su maestro Edward Sapir (1884-1939) en una monografía de semántica comparativa –o semántica general– sobre la expresión del ‘punto de llegada’ en varias lenguas indoeuropeas (Sapir – Swadesh 1932; reimpresión en Sapir 2008), terminó su tesis doctoral sobre la lengua de los nootka, una lengua de la familia *wakashan* que Swadesh iba estudiando junto a Sapir (cf. sus publicaciones conjuntas de textos en nootka: Sapir – Swadesh 1939 y 1955)¹¹. La tesis doctoral (Swadesh 1933)¹² volvía sobre un tema innovador en

9 Para datos biográficos sobre Swadesh, véanse las necrologías de Hymes (1968), McQuown (1968), Newman (1967) y Rendón (1967).

10 Esta publicación incluye un estudio magistral de Hymes (1971) sobre el desarrollo intelectual –lingüístico, educativo, político– de Swadesh.

11 Swadesh colaboró con Sapir no solamente en el trabajo sobre la lengua nootka, sino también en el estudio de la lengua yana (lengua ahora extinta de California) (cf. Sapir – Swadesh 1960). Swadesh siempre mantuvo una actitud de admiración y de reverencia hacia su maestro (cf. Swadesh 1939a, b –una bibliografía y necrología de Sapir): fue co-editor de un volumen en homenaje póstumo a Sapir (Sapir – Hallowell – Newman – Swadesh 1941), escribió un estudio sobre la visión histórico-cultural y lingüística de Sapir (Swadesh 1961b), y publicó, después de la muerte de Sapir, no solamente los materiales nootka ya mencionados, sino también algunos trabajos de lingüística comparativa de Sapir (cf. Sapir – Swadesh 1953; Swadesh 1964d).

12 Swadesh estudió en la Universidad de Chicago (con Sapir), donde recibió el grado de bachiller en 1930 y el de maestro en filología en 1931. Siguió a Sapir cuando éste aceptó un puesto de profesor de lingüística en la Universidad de Yale, y es allí donde se doctoró en 1933.

la lingüística de aquel tiempo: la «sintaxis interna», es decir, la constitución (morfo)sintáctica de ‘palabras’ en una lengua polisintética. El interés metodológico de Swadesh, que ya se hace manifiesto en la tesis, lo llevó a participar de manera muy activa en los debates teóricos de los años treinta alrededor de los principios de la fonología y de la morfo(fono)logía. Swadesh no tardó en asumir un papel central en la discusión: en 1934 publicó un artículo fundamental sobre el estatuto del fonema y criticó a Twaddell (Swadesh 1934a y 1934c), y en 1939 planteó, en un trabajo escrito con Carl F. Voegelin, el problema de las alternancias morfofonológicas, que necesitan una solución morfofonémica (Swadesh – Voegelin 1939).

Tras haber dedicado muchos años al estudio del nootka y de otra lengua amerindia, hoy extinta, el chitimacha (cf. Swadesh 1934b, 1946), Swadesh se marchó a México para dirigir el Departamento de Asuntos Indígenas y para ocuparse de un proyecto de descripción y educación lingüísticas sobre el tarasco (en Michoacán; cf. Swadesh 1940b). En poco tiempo aprendió español y tarasco, y ya en 1940-41 publicó sus primeros libros en español (Swadesh 1940a y 1941 – volveremos a hablar del libro de 1941). Durante su (primera) estancia en México (1937-1941) trabajó también sobre el otomí y sobre la lengua de los Tarahumara.

En 1941 Swadesh volvió a Estados Unidos y empezó a trabajar en el Programa lingüístico del Departamento de Guerra: preparó manuales de ruso (Swadesh 1945a), de birmano (Swadesh 1945b)¹³. Gran políglota, Swadesh publicó un folleto enseñando cómo se puede asimilar rápida y eficazmente una lengua extranjera (Swadesh 1944).

En la segunda mitad de los años cuarenta Swadesh empezó a desarrollar una teoría y una metodología para estudiar la «historia pre-gráfica», o «prehistoria» de lenguas, y para establecer una cronología de los parentescos así como de la separación e individualización de lenguas a partir de un tronco común. Adoptando una visión abarcadora, que incluye varias familias lingüísticas, Swadesh llegó a forjar una nueva metodología, la glotocronología o «léxico-estadística»¹⁴. La metodología glotocronológica ha sido –y sigue siendo– objeto de discusiones

13 En 1948 Swadesh publicó una pequeña guía para aprender el chino (Swadesh 1948).

14 Para una breve definición, véase Swadesh (1960a: 129): «Gloto-cronología, formada con la voz griega *glotta* «lengua», es la secuencia en que han aparecido etapas en la historia de un idioma o surgido su separación en dialectos locales y la diferenciación de éstos (en forma más o menos paulatina) en lenguas

y de polémicas, pero hay que reconocer que Swadesh, el cual estuvo siempre abierto a críticas y a emendaciones de la metodología (cf. Swadesh 1953b, 1955a, 1956a, 1962), logró resultados importantes en el campo del estudio prehistórico de las lenguas amerindias¹⁵.

En 1954 Swadesh volvió a México –a causa de sus convicciones comunistas no logró obtener un puesto académico en una universidad americana en los años cincuenta–, y fue profesor e investigador en la Universidad Autónoma y en la Escuela de Antropología. Allí desplegó una importante actividad científica y formó a una brillante generación de lingüistas y antropólogos, aplicándose al estudio de las lenguas indígenas de México. Swadesh publicó estudios fundamentales sobre la prehistoria de las lenguas y culturas¹⁶ de México (cf. Swadesh 1954a, 1959b, 1960b, 1960c), sobre la estructura del tarasco antiguo (Swadesh 1969), del nahua clásico (Swadesh – Sancho 1966) y el maya yucateco (Swadesh – Álvarez – Bastarrachea 1970, publicación póstuma). También fue Swadesh el que realizó una clasificación de las lenguas de México (Swadesh 1959a; Othón de

distintas. El método gloto-cronológico que tratamos aquí es léxico-estadístico porque se basa en la cuenta de palabras parecidas entre vocabularios de lenguas emparentadas, según el criterio siguiente: bajo condiciones semejantes, mientras menor es el número de concordancias, mayor ha sido el tiempo de separación de los dialectos. [...] este sencillo principio ayuda en forma sustancial a revelar los hechos de la prehistoria».

Una presentación muy sucinta se halla en Swadesh (1964b). Los trabajos pioneros son Swadesh (1951 y 1952).

15 Véanse los trabajos de Swadesh (1952, 1953a, 1954a, 1954b, 1955b, 1958, 1964b). Swadesh aplicó también la metodología al indoeuropeo (cf. Swadesh 1953c, 1960d), al vasco (Swadesh 1961a) y a las lenguas gur de África (Swadesh – Arana – Bendor-Samuel – Wilson 1966).

16 Para Swadesh, la investigación lingüística contribuye de manera fundamental a la prehistoria de culturas y a la prehistoria de la humanidad. Cf. Swadesh (1960a: 94): «La lingüística puede iluminar a [sic] la prehistoria sobre todo en tres formas: (a) estableciendo los hechos concernientes al origen común y a la divergencia posterior de determinadas lenguas, lo que implica la unidad antigua de algunos pueblos y su separación subsecuente; (b) descubriendo rasgos (de fonética, estructura y vocabulario) difundidos entre los idiomas, apoyando así la evidencia de contactos culturales prehistóricos; y (c) reconstruyendo el vocabulario de las etapas antiguas de las lenguas, para descubrir indicios del ambiente físico y el contenido de las culturas prehistóricas. En cada uno de estos contextos, son de primera importancia los aspectos tiempo y espacio, como hechos intrínsecos y como puntos de coordinación entre las evidencias lingüísticas y [las] de otras clases. Para los tres aspectos –tiempo, espacio y hecho cultural– es necesario poder determinar su confiabilidad, de manera que quines empleen la evidencia real o supuesta puedan distinguir entre lo apenas posible y lo muy probable, y en general, diferenciar los grados de probabilidad que son necesarios para entrar en conclusiones del conjunto de las evidencias».

Mendizabal – Jiménez Moreno – Swadesh – Arana Osnata 1959; Swadesh 1960b). La mayoría el plan de los trabajos publicados por Swadesh entre 1950 y 1967 –si se excluyen las ediciones de materiales recogidos en colaboración con Sapir o de materiales inéditos de Sapir– tienen que ver con la glotocronología y con la metodología de rastrear la prehistoria (y protohistoria) de culturas y de lenguas; no quiero detenerme en las aportaciones específicas de estos trabajos, ya que me parece más relevante apuntar lo que se destaca, más allá de estos estudios de lingüística comparativa y de reconstrucción histórico-lingüística, como la contribución durable y fundamental de Mauricio Swadesh.

3.3. Una lingüística «total»: un modo de practicar y vivir la disciplina

No cabe la menor duda de que la aportación metodológica de Swadesh a la lingüística estructural ha sido importante: además, concierne a todos los niveles de descripción lingüística, desde el plano fonológico al semántico¹⁷.

Pero mucho más importante me parece su contribución a la «educación lingüística» – no solamente la educación de los hablantes (cf. Swadesh 1939c, 1939d, 1940b, 1947), sino también la de los propios lingüistas. Se trata de un «proyecto» que Swadesh emprendió desde finales de los años treinta, cuando empezó a dirigir el proyecto tarasco, que incluía un programa de educación en la lengua nativa. Desde el inicio Swadesh se dio cuenta de que la educación lingüística tenía que implicar también a los maestros de lengua y a los lingüistas¹⁸.

17 En lo que concierne a la semántica, me refiero a dos textos breves, pero de gran interés: Swadesh (1960e; sobre el paralelismo entre el trabajo de ‘análisis interno’ hecho por el informante nativo, y el de ‘traducción’ por parte del lingüista describiendo un idioma extranjero).

18 El capítulo X «La lingüística y la enseñanza» de *La nueva filología* (Swadesh 1941) trata de la necesidad de enseñar la lingüística a nivel general. Allí se puede leer: «Más que nadie, los planificadores de la educación indígena deben tener un entendimiento, a la vez general y específico, de la etnología y de la lingüística. Si se acepta emplear el idioma nativo en la enseñanza, como lo aceptan muchos educadores mexicanos, es necesario desarrollar los planes de estudio a base de un conocimiento exacto de la lingüística en general y de cada idioma nativo en particular. [...] Se puede poner coto a la actual situación solamente introduciendo la fonética y métodos de enseñanza de las lenguas, en las escuelas normales para maestros de secundaria. En cuanto a los manuales y programas de estudio, es preciso convocar a los mejores expertos de la materia para planear investigaciones y experiencias dirigidas hacia la formación de una técnica eficaz de la enseñanza junto con el material necesario» (Swadesh 1941: 253-254).

En 1940 publicó una breve guía lingüística para maestros en zonas indígenas (Swadesh 1940a) y en su primer libro de lingüística general –de hecho, fue su primer verdadero libro y lo escribió en español (Swadesh 1941)¹⁹– propuso un programa que abre nuevos caminos para la lingüística, poniéndola al alcance del pueblo²⁰.

«Consideremos ahora las bases científicas de la nueva lingüística. En primer término, busca la verdad y toda la verdad. No reconoce temas que valga más evitar por la vergüenza que podrían causar a alguien. Al mismo tiempo que estudia, reconoce su responsabilidad de divulgar. La ciencia no es para la satisfacción del científico individual ni para divertir a los intelectuales. Si la sociedad nos sustenta, es para el beneficio de la sociedad. Mientras existan problemas sociales en el mundo, los científicos que tengan la posibilidad de solucionarlos no pueden hacer sino enfrentarse a su responsabilidad. Los lingüistas deben encauzar sus estudios hacia la solución de los problemas de la comunicación social del mundo. Tampoco es la ciencia para ganar gloria personal. No tenemos el derecho de idear nuevas doctrinas o cobijar antiguas teorías con nueva palabrería para dar lustre a nuestros propios nombres. Es un desperdicio de energía científica que debería emplearse sólo para la solución de los verdaderos problemas. No falta trabajo al que, sin preocupaciones intelectualistas, se preocupa sólo por las verdades» (Swadesh 1941: 21)

Concepción a la vez «comunista», en el mejor sentido del término, y «fundamentalista», en el sentido más profunda de la palabra, ya que se trata de difundir y de compartir ideas, «percataciones» (ingl. *insights*), convicciones e hipótesis sobre la naturaleza del lenguaje, sobre la historia y la funcionalidad de esta capacidad humana.

Ahora bien, ¿cuáles son las ideas e intuiciones de mayor magnitud que se destacan en la obra de Mauricio Swadesh, y más específicamente en sus tres

19 El libro fue publicado, en diciembre de 1941, como volumen 4 en la «Biblioteca del Maestro», una colección editada por El Nacional, órgano central del gobierno de México. El libro constituye una versión revisada y ampliada de conferencias que Swadesh dio en Morelia en 1940; además contiene, como primer «apéndice», un capítulo de la mano de Norman McQuown, sobre «La uniformización de los alfabetos del mundo» (p. 263-275), y otro anejo que reproduce las «Resoluciones del primer congreso indigenista interamericano sobre la educación indígena» (p. 275-283).

20 Poseo un ejemplar de la edición original que contiene una dedicatoria autógrafa de Swadesh a su «estimado amigo Ephraim Cross», que dice: «¡Muera el pedantismo y viva la ciencia al servicio del pueblo!».

libros de orientación global: *La nueva filología* (Swadesh 1941), *El lenguaje y la vida humana* (Swadesh 1966) y *The Origin and Diversification of Language* (Swadesh 1971)?

Sistematizando las aportaciones, me parece que hay que apuntar sus ideas

(1) Con respecto a la *definición de la lingüística*. Para Swadesh la lingüística es una disciplina integradora de índole socio-étnico-histórica: su objeto es la evolución del lenguaje²¹, en su funcionalidad socio-comunicativa y en su triple dimensión: temporal, espacial y cultural²².

(2) Con respecto a la manera de *practicar la lingüística*. Para Swadesh es preciso dedicarse a una «lingüística total»²³, tanto en su eje vertical como en su eje horizontal.

- Eje vertical de la evolución del lenguaje humano, comparado con los sistemas de comunicación de (otras) especies animales: Swadesh²⁴ desarrolló una visión transversal, abarcando varias etapas de la protohistoria y prehistoria del lenguaje,
 - (i) etapa «eoglótica»
 - (ii) etapa «paleoglótica»
 - (iii) etapa «neoglótica»²⁵,

seguidas por tres etapas «históricas» en la evolución del lenguaje:

- (iv) lenguas locales (o «tribales»)
- (v) lenguas clásicas (o «urbanas»)
- (vi) lengua mundial (o «superurbana»).

21 Véanse Swadesh (1941: capítulo IX), Swadesh (1966: capítulo 1 y capítulo 9), y los siete capítulos que constituyen Swadesh (1971).

22 Acerca de esta triple dimensión: Swadesh (1960a: 93-94) y Swadesh (1971: primer capítulo).

23 En armonía con una visión «total» del lenguaje: ésta incluye la relación entre historia y estructura, la vinculación del lenguaje con la cultura y con la sociedad, la relación entre tiempo y espacio, la socialización a través de la lengua, la relación entre lengua hablada y lengua escrita, etc. Sobre el desarrollo de la escritura como técnica, véanse Swadesh (1941: capítulo V) y Swadesh (1966: capítulo 2); sobre el papel de la escritura en el desarrollo de «lenguas clásicas», cf. Swadesh (1971: capítulo 3).

24 Véanse el primer esbozo en Swadesh (1966: «Origen y evolución del lenguaje humano», 9-55) y la versión elaborada en Swadesh (1971: capítulo 2 [p. 43-78], esp. 44-50).

25 Las tres primeras etapas de evolución precoz están en relación estrecha con el uso de tipos de metal y la fabricación de distintos tipos de utillaje.

- Eje horizontal de la investigación lingüística: el lingüista tiene que incluir en su estudio no solamente todos los planos de la estructuración lingüística, sino también los factores que influyen en los procesos de expresión y de comunicación (cf. Swadesh 1966: capítulo 2 «Costumbres verbales»), así como la articulación lingüística de una visión de la realidad.

«Podemos calificar al lenguaje como un sistema que nos proporciona lentes para conocer el mundo. El aspecto del idioma que trata de la relación entre expresiones y conceptos, se llama «semántica» o «semasiología» [...] La semántica es una cualidad que penetra por todo el idioma. Pertenece a los discursos enteros, a las cláusulas y oraciones, a las palabras y a las partes componentes de éstas» (Swadesh 1966: 136, 139)²⁶.

(3) Con respecto a la aproximación de la *forma expresiva del lenguaje*. Swadesh siempre se mostró escéptico hacia la utilización de conceptos tradicionales (como el de «partes de la oración») o hacia la adopción de ideas *a priori* con respecto a la estructura de lenguas. Prefería adoptar una terminología sencilla:

«El empleo de un idioma tiene dos aspectos principales: la utilización y la creación de las unidades significativas. [...] Si aquí hablamos de utilización y creación de las unidades significativas, estamos empleando una expresión descriptiva para representar una división básica en la teoría del lenguaje. Anteriormente se ha usado el término derivación, muchas veces en el sentido de creación de nuevos elementos en un idioma, pero también en un sentido más general de cualquier formación, sea de creación o de utilización, por lo que hemos evitado esta expresión. Reunir en un solo grupo a todos los procesos de utilización de los elementos significativos, es más o menos una idea original mía» (Swadesh 1941: 157-158).

Para Swadesh, el estudio de la forma expresiva del lenguaje –tradicionalmente, y de manera demasiado restrictiva, llamada «morfología»– tenía que ser concebido como el análisis de los «engranajes»²⁷ que organizan una lengua:

«Por medio del lenguaje humano puede expresarse una cantidad ilimitada de conceptos, y siempre habrá manera de presentar un mismo hecho o sentimiento bajo gran variedad de formas. En las cuatro mil lenguas que existen en el mundo se emplean más modalidades distintas de pensar y expresar las cosas que en cualquiera de ellas en lo individual, pero

²⁶ Véanse también las interesantes consideraciones sobre «categorías primordiales», «campo semántico» y «constelaciones semánticas» (Swadesh 1966: 161-164, 169-174, 180-183).

hay principios comunes a todas. Cada idioma es un modelo distinto que proporciona un juego de moldes, más que suficiente para los fines de la comunicación, en [el] que pueden juntarse los elementos significativos. En forma figurada podemos hablar de los engranajes de la expresión; la denominación técnica de los especialistas es la de “morfología” de las lenguas» (Swadesh 1966: 235).

El concepto de «engranaje», concepto más flexible, permite superar una separación demasiado estricta entre morfología y sintaxis (y también lexicología), y distanciarse de aproximaciones simplificadoras («lenguas sin morfología» *versus* «lenguas con morfología»).

(4) Con respecto a la reorganización de los procedimientos gramaticales. Aquí también, Swadesh propuso un modelo²⁸ sencillo, pero operativo. Adoptando una división entre (1) la *modificación* (por inflexión) de los elementos básicos (morfemas o palabras), y (2) la «*cadena*ción»²⁹, Swadesh desarrolla una teoría de la *cadena*ción³⁰, que consiste en reconocer en las cadenas (o secuencias) de elementos la expresión de una *predicación*³¹. Cada tipo de predicación se corres-

27 La división básica dentro de los engranajes es aquella entre los elementos de construcción *externa* y los elementos de construcción *interna*.

28 La exposición más detallada se halla en Swadesh (1941: 157-197).

29 «La utilización gramatical se divide en dos aspectos generales: (1) procedimientos de encadenar elementos significativos para formar expresiones comunicativas; (2) procesos de modificar los elementos de acuerdo con sistemas de ideas, que son requisitos imprescindibles en el idioma, ya que sin ellos no se emplean los elementos. El primer aspecto, podemos denominarlo *cadena*ción. El segundo se conoce por *inflexión*» (Swadesh 1941: 158)

«La *cadena*ción corresponde en parte al término sintaxis, pero éste se usa solamente para el eslabonamiento de palabra con palabra y no se refiere normalmente a la combinación dentro de una sola palabra. La sintaxis es, entonces, la *cadena*ción externa. Nunca ha existido término para la *cadena*ción interna; el término morfología se ha usado, en sentido general, para procesos internos, sin diferenciar entre la inflexión y la combinación de elementos con significación independiente. El valor del nuevo concepto y término estriba en su contribución a la clara conceptualización, y depende del hecho de que las relaciones entre los elementos que forman una sola palabra, son, por lo general, semejantes a las que subsisten entre las palabras en la frase» (Swadesh 1941: 158-159).

30 Con las *cadena*ciones se hace una referencia a las realidades que se conciben en el mundo, y la referencia puede ser «real», «contextual» (referencia interna al contexto), «interrogativa» o «negativa» (categórica o específica); cf. Swadesh (1941: 192).

31 Swadesh distingue dos tipos o modos fundamentales, con seis subtipos, de predicación: (A) Modos expresivos: (1) declarativo [= enunciativo]; (2) exclamativo; (B) Modos evocativos: (3) interrogativo; (4) imperativo; (5) desiderativo; (6) llamativo.

ponde formalmente con la expresión de una, o más, relación/*relaciones*³² entre *términos*³³. La estructura básica admite *acoplamientos* (conyuntivo o disyuntivo: *tanto ... como; ni .. ni*) y *modificadores* (adverbios y expresiones «modificativas»), y se puede hacer aún más compleja por la adición de *funciones gramaticales*, es decir, operadores como las conjunciones de subordinación.

Como lo hace observar Swadesh (1941: 196), con este conjunto limitado de conceptos se puede hacer el análisis de cualquier secuencia «en cadena», pero es importante darse cuenta de que una relación no se expresa de una sola manera en una lengua (= flexibilidad *intra*lingüística de los «engranajes»), y de que la expresión de las relaciones no es idéntica ni isomorfa entre las lenguas (= variabilidad estructural *inter*lingüística).

4. CONCLUSIONES

Tratándose, por una parte, de «antecedentes» (metodológicos y epistemológicos) y, por otra parte, de una obra «abierta», de alcance general y con una orientación universal y con perspectivas abarcadoras –la obra de Mauricio Swadesh–, hablar de «conclusiones» sería un poco abusivo y engañoso. Justamente, los trabajos de Swadesh demuestran que mucho queda por hacer en el campo de la lingüística, si al menos entendemos por «lingüística» el estudio del lenguaje y de las lenguas en su larga historia, en sus múltiples manifestaciones, en sus implicaciones sociales y culturales, en su densidad cognitiva y afectiva, en resumen: en su relación con la historia y la vida de la humanidad.

Si es patente que Mauricio Swadesh ha contribuido, de manera fundamental, a la metodología de la lingüística estructural –por sus trabajos de fonología, de morfo(fono)logía y de sintaxis, con aplicación a varias lenguas, de

32 Swadesh (1941: 183-184) da una lista (no exhaustiva) de las relaciones, de base semántica: identidad, clasificación, lugar, tiempo, origen, materia prima, cualidad, cantidad, posesión, parentesco, acción, etc.

33 «El término puede expresarse en español por un sustantivo, por ciertas formas del verbo, por una predicación precedida de «que», a veces por partículas (por ejemplo, «Aquí es México», «Mañana es domingo»)» (Swadesh 1941: 177).

distintas familias— y a la teoría y metodología de la lingüística comparativa y de la reconstrucción de la (pre)historia de lenguas, su aportación más «profunda» y más durable es otra: la de haber ensanchado la lingüística en una ciencia global, la del desarrollo, de la diversificación, de la multiplicidad funcional y de la diversidad estructural del lenguaje humano³⁴. El camino abierto por él es largo y difícil, pero fascinante; es el camino de la lingüística tal y como Swadesh lo esbozó en su libro de 1941, *La nueva filología*: «La Filología que se practica hoy en día incluye de todo: hay la filología de teorías y pretensiones, que predica que sólo Dios y unos cuantos intelectuales saben hablar y que la gente humilde sólo grita como los animales; hay la lingüística de nuestro tiempo que estudia con gran energía los problemas más alejados de la vida práctica; y existe, en muy pocas cátedras, la lingüística que investiga las verdades más importantes de la vida actual. Esta es la nueva filología, la del futuro» (Swadesh 1941: 20-21).

BIBLIOGRAFÍA

AARSLEFF, Hans (1970): «The History of Linguistics and Professor Chomsky», en *Language* 46, 570-585.

34 En su prólogo a Swadesh (1971: v-vi), Dell Hymes ha destacado, de manera muy acertada, la importancia «programática» de la obra de Swadesh, en relación estrecha con la personalidad del autor: «Morris Swadesh was an original, productive, provocative linguist. He helped initiate structural linguistics in the United States and developed practical and scientific linguistics in Mexico; he worked with four or more dozen languages, devising new methods for relating and dating languages, formulating new hypotheses of linguistic relationship; and broaching a theory of the relationship and origin of all the languages of man. And while others regarded the origin of language as a point past which notions of evolution had no place, he sought the continuities in the development of language from before its full emergence to its place in human life today. I shall say something about the theme of the book, then about the man who wrote it. The one concerns the future of the study of language, the other its recent history; but each suggests something about the other. [...] This book will contribute, I believe, to a major reorientation of linguistic theory in the remainder of this century. Only the renewal in modern terms of an evolutionary perspective can enable linguistic theory to connect languages and lives in a way that satisfies the concern among linguists for relevance in their intellectual work and that satisfies the needs of mankind».

- AARSLEFF, Hans (1971): «Cartesian Linguistics: History or Phantasy?», en *Language Sciences* 17, 1-12.
- AUSTIN, John L. (1962): *How to Do Things with Words*. Oxford: Clarendon Press.
- BÜHLER, Karl (1934): *Sprachtheorie*. Jena: Fischer.
- BUNGE, Mario (1974): *Treatise of Basic Philosophy*, vol. I: *Semantics (I): Sense and Reference*. Dordrecht: Reidel.
- CHOMSKY, Noam (1966): *Cartesian Linguistics. A chapter in the history of rationalist thought*. New York: Harper. [Trad. esp., *La lingüística cartesiana. Un capítulo de la historia del pensamiento racionalista*. Madrid: Gredos, 1969].
- HARMAN, Gilbert (1968): reseña de CHOMSKY (1966), en *Philosophical Review* 77, 229-235.
- HERZOG, Georg – NEWMAN, Stanley – SAPIR, Edward – HAAS, Mary – SWADESH, Morris – VOEGELIN, Carl F. (1934): «Some Orthographic Recommendations Arising out of Discussions by a Group of Six Americanist Linguists», en *American Anthropologist* 36, 629-631.
- HYMES, Dell (1968): «Mauricio Swadesh (1909-1967)», en *Anales de Antropología* 5, 213-224.
- HYMES, Dell (1971): «Morris Swadesh: From the First Yale School to World Prehistory», en SWADESH (1971), 228-270.
- JAKOBSON, Roman (1960): «Linguistics and Poetics », en *Style in Language*, ed. por Thomas A. SEBEEK. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 350-377.
- JAKOBSON, Roman (1965): «Quest for the Essence of Language», en *Diogenes* 13, 21-37.
- JOLY, André (1977): «La linguistique cartésienne: une erreur mémorable», en *La grammaire générale, des Modistes aux Idéologues*, ed. por André JOLY y Jean STEFANINI. Lille: Presses universitaires, 165-200.
- LAKOFF, Robin (1969): reseña de *Grammaire générale et raisonnée ou la grammaire de Port-Royal* [ed. crítica por H.E. Brekle], en *Language* 45, 343-365.
- LONERGAN, Bernard (1957): *Insight. A study of human understanding*. London: Longmans & Green.
- OTHÓN DE MENDIZABAL, Miguel – JIMÉNEZ MORENO, Wigbert – SWADESH, Mauricio – ARANA OSNATA, Evangelina (1959): *Mapa de las lenguas indígenas de México. Distribución Antigua*. México, D.F.: Centro de Investigaciones Antropológicas de México.

- McQUOWN, Norman A. (1968): «Morris Swadesh 1909-1967», en *American Anthropologist* 70, 755-756.
- MOUNIN, Georges (1959): «Une illusion d'optique en histoire de la linguistique», en *Travaux de l'Institut de Linguistique, Faculté des Lettres et Sciences Humaines de l'Université de Paris* 4, 7-13.
- NEWMAN, Stanley (1967): «Morris Swadesh», en *Language* 48, 948-957.
- RENDÓN, Juan José (1967): «Mauricio Swadesh 1909-1967», en *América Indígena* 27, 735-746.
- SAPIR, Edward (2008): *The Collected Works of Edward Sapir*. Vol. 1: *General Linguistics*. Ed. por Pierre SWIGGERS. Berlin: De Gruyter.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1932): *The Expression of the Ending-Point Relation in English, French and German*. Baltimore: Linguistic Society of America.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1939): *Nootka Texts. Tales and ethnological narratives, and grammatical notes and lexical materials*. Philadelphia: Linguistic Society of America.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1946): «American Indian Grammatical Categories», *Word* 2, 103-112.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1953): «Coos-Takelma-Penutian Comparisons», *International Journal of American Linguistics* 19, 132-137.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1955): *Native Accounts of Nootka ethnography*. Bloomington: Indiana University.
- SAPIR, Edward – SWADESH, Morris (1960): *Yana Dictionary*. Ed. por Mary HAAS. Berkeley: University of California Press.
- SPIER, Leslie – HALLOWELL, A. Irving – NEWMAN, Stanley – SWADESH, Morris (eds.) (1941): *Language, Culture, and Personality: Essays in Memory of Edward Sapir*. Menasha, Wisc.: Banta. [Reimpr. Salt Lake City: University of Utah Press, 1960]
- SWADESH, Morris (1933): *The Internal Economy of the Nootka Word*. [Univ. Yale, Tesis doctoral]
- SWADESH, Morris (1934a): «The Phonemic Principle», en *Language* 10, 117-129.
- SWADESH, Morris (1934b): «The Phonetics of Chitimacha», en *Language* 10, 345-362.

- SWADESH, Morris (1934c): «Twaddell on Defining the Phoneme», en *Language* 11, 245-250.
- SWADESH, Morris (1939a): «Edward Sapir», en *Boletín bibliográfico de Antropología Americana* 3, 80-86.
- SWADESH, Morris (1939b): «Sapir, Edward», en *Language* 15, 132-135.
- SWADESH, Mauricio (1939c): «Proyecto de plan de educación indígena en lengua nativa tarasca», en *Boletín bibliográfico de Antropología Americana* 3, 222-227.
- SWADESH, Mauricio (1939d): «El congreso lingüístico y la educación rural», en *Tesis* 1, 5-7.
- SWADESH, Mauricio (1940a): *Orientaciones lingüísticas para maestros en zonas indígenas*. México, D.F.: Departamento de Asuntos Indígenas de la República Mexicana.
- SWADESH, Mauricio (1940b): «El proyecto tarasco. La enseñanza en lengua nativa», en *Tesis* 2, 13-18.
- SWADESH, Mauricio (1941): *La nueva filología*. (Biblioteca del Maestro). México: Ediciones Encuadernables de El Nacional. [Segunda edición por Evangelina ARANA, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma, 1968]
- SWADESH, Morris (1944): *How to Pick Up a Foreign Language*. Washington: Office of Strategic Services.
- SWADESH, Morris (1945a): *Talking Russian Before You Know It*. New York: Holt.
- SWADESH, Morris (1945b): *The Words You Need in Burmese*. Washington: Office of Strategic Services.
- SWADESH, Morris (1946): «Chitimacha», en *Linguistic Structures of Native America*, ed. por Harry HOIJER. New York: Viking Fund, 312-336.
- SWADESH, Mauricio (1947): «La planeación científica de la educación indígena en México», en *Actas de la primera sesión del XXVII Congreso Internacional de Americanistas (México City, 1939)*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. 2, 261-268.
- SWADESH, Morris (1948): *Chinese in Your Pocket*. New York: Holt. [Segunda edición: *Conversational Chinese for Beginners*. New York: Dover, 1964]
- SWADESH, Morris (1951): «Diffusional Cumulation and Archaic Residue as Historical Explanations», en *Southwestern Journal of Anthropology* 7, 1-21.

- SWADESH, Morris (1952): «Lexico-Statistic Dating of Prehistoric Ethnic Contacts (With special reference to North American Indians and Eskimos)», en *Proceedings of the American Philosophical Society* 96, 452-463.
- SWADESH, Morris (1953a): «Mosan I: A Problem of Remote Common Origin; Mosan II: Comparative Vocabulary», en *International Journal of American Linguistics* 19, 26-44 y 223-236.
- SWADESH, Morris (1953b): «Comment on Hockett's critique», en *International Journal of American Linguistics* 19, 152-153.
- SWADESH, Morris (1953c): «Archaeological and Linguistic Chronology of Indo-European Groups», en *American Anthropologist* 55, 349-352.
- SWADESH, Mauricio (1954a): «Algunas fechas glotocronológicas importantes para la prehistoria nahua», en *Revista Mexicana de estudios antropológicos* 14, 173-192.
- SWADESH, Morris (1954b): «Time Depths of Amerindian Linguistic Groupings», en *American Anthropologist* 56, 361-377.
- SWADESH, Morris (1955a): «Towards Greater Accuracy in Lexico-Statistic Dating», en *International Journal of American Linguistics* 21, 121-137.
- SWADESH, Morris (1955b): «Linguistic Time Depths of Prehistoric America: Penutian», en *Yearbook of the American Philosophical Society 1954*, 375-377.
- SWADESH, Morris (1956a): «Some Limitations of Diffusional Change in Vocabulary», en *American Anthropologist* 58, 301-306.
- SWADESH, Morris (1956b): «On Quantitative Criteria for Proving Linguistic Relationships», en *Proceedings of the Seventh International Congress of Linguists (London 1952)*, 380-389.
- SWADESH, Morris (1958): «Some New Glottochronologic Dates for Amerindian Linguistic Groups», en *Proceedings of the 32nd International Congress of Americanists (Copenhagen 1956)*, 671-674.
- SWADESH, Mauricio (1959a): *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma.
- SWADESH, Mauricio (1959b): «El origen de las 2000 lenguas indígenas en América», en *México en la Cultura*, 18 de octubre 1959 [= reimpresión en SWADESH 1960a, 145-151].
- SWADESH, Mauricio (1960a): *Estudios sobre lengua y cultura*. (Acta Antropológica II-2) México, D.F.: Ed. Stylo.

- SWADESH, Mauricio (1960b): *La lingüística como instrumento de la prehistoria*, México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- SWADESH, Mauricio (1960c): *Tras la huella lingüística de la prehistoria*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SWADESH, Mauricio (1960d): «Unas correlaciones de arqueología y lingüística», en *El problema indoeuropea*, por Pedro BOSCH-GIMPERA. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 343-352.
- SWADESH, Mauricio (1960e): «On the Unit of Translation», en *Anthropological Linguistics* 2:2, 39-42.
- SWADESH, Mauricio (1961a): «Notas a 'El método lexicostatístico y su aplicación a las relaciones del vascuense' por Antonio Tovar», en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* 17, 18-21.
- SWADESH, Morris (1961b): «The Culture-Historic Implications of Sapir's Linguistic Classification», en *A William Cameron Townsend en el vigésimo quinto aniversario del Instituto Lingüístico de Verano/To William Cameron Townsend on the Twenty-Fifth Anniversary of the Summer Institute of Linguistics*. Cuernavaca: Tipográfica Indígena 663-671. [Reimpresión en SWADESH 1971, 313-323]
- SWADESH, Morris (1962): «Comments on Knud Bergsland – Hans Vogt, 'On the Validity of Glottochronology'», en *Current Anthropology* 3, 143-145.
- SWADESH, Morris (1964a): «Linguistic Overview», en *Prehistoric Man in the New World*, ed. por Edward NORBECK y Jesse JENNINGS. Chicago: University of Chicago Press, 527-566.
- SWADESH, Morris (1964b): «Glottochronology», en *Dictionary of the Social Sciences*. Paris: UNESCO, 289-290.
- SWADESH, Morris (1964c): «Semantics», en *Dictionary of the Social Sciences*. Paris: UNESCO, 632-634.
- SWADESH, Morris (1964d): «Comparative Penutian Glosses of Sapir», en *Studies in Californian Linguistics*, ed. por William BRIGHT. Berkeley – Los Angeles: University of California Press, 182-191.
- SWADESH, Mauricio (1966): *El lenguaje y la vida humana*. México: Fondo de Cultura económica.
- SWADESH, Mauricio (1969): *Elementos del tarasco antiguo*. México, D.F.: México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

- SWADESH, Morris (1971): *The Origin and Diversification of Language*. Ed. por Joel SHERZER. With a foreword and appendix by Dell HYMES. Chicago: Aldine – Atherton.
- SWADESH, Mauricio – ÁLVAREZ, María Cristina – BASTARRACHEA, Juan R. (1970): *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma [Segunda ed., México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, 1991].
- SWADESH, Morris – ARANA, Evangelina – BENDOR-SAMUEL, John T. – WILSON, W.A.A. (1966): «A Preliminary Glottochronology of Gur Languages», en *Journal of West African Languages* 3, 27-66.
- SWADESH, Mauricio – GRIMES, Joseph – MANRIQUE, Leonardo (1967): «Proyecto para desarrollar la investigación de las lenguas autóctonas de México», en *El simposio de Bloomington (Agosto de 1964). Actas informes y comunicaciones*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 212-220.
- SWADESH, Mauricio – SANCHO, Madalena (1966): *Los mil elementos del mexicano clásico. Base analítica de la lengua nahua*. Prólogo de Miguel LEÓN-PORTILLA. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SWADESH, Morris – VOEGELIN, Carl F. (1939): «A Problem in Phonological Alternation», en *Language* 15, 1-10.
- SWIGGERS, Pierre (1983): «Qu'est-ce qu'une théorie (en) linguistique?», en *Modèles linguistiques* 5, 3-15.
- SWIGGERS, Pierre (1992): «Linguistic Theory and Epistemology of Linguistics», en *Thirty Years of Linguistic Evolution*, ed. por Martin PÜTZ. Amsterdam: J. Benjamins, 573-589.
- SWIGGERS, Pierre (2004): «Modelos, métodos y problemas en la historiografía de la lingüística», en *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística*, ed. por C. CORRALES ZUMBADO – J. DORTA LUIS et al. Madrid: Arco Libros, vol. I, 113-146.
- SWIGGERS, Pierre (2014): «La historiografía de la gramática: técnica, modelización, estrategias y condicionamiento material», en *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística*, ed. por María Luisa CALERO VAQUERA et al. Münster: Nodus, 722-731.
- TOULMIN, Stephen (1972): *Human Understanding*. Oxford: Clarendon Press.

- UETTI, Karl D. (1969): «Descartes and Port-Royal in Two Diverse Retrospects»,
en *Romance Philology* 22, 75-85.
- ZIMMER, K.-E. (1968): reseña de CHOMSKY (1966), en *International Journal
of American Linguistics* 34, 290-303.

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2016
Fecha de aceptación: 18 de octubre de 2016